

facto non tam anguntur, ac vexantur, quam pene prosteruntur, Nos impulerunt ut eidem piissimo Regi per Litteras Apostolicas in simili forma Brevis datas die xv Junii anni elapsi facultatem impertiremur separandi, ac dismembrandi ex bonis Ecclesiasticis existentibus in Regno Hispanico tot fundos quot annum redditum ducatorum viscentum millium auri de Camera conflarent, eosque applicandi Regiæ Arcæ quam Consolidationis, et Extinctionis de Vales Reales nuncupant, ut ex illorum venditioni pecuniæ cogi possent, quibus tum numerariæ tesserae quæ in maximam commerciorum, et publicarum, privatarumque rationum perniciem nimis late excreverant, vel de medio tolerentur, vel saltem intra certos fines coercerentur, tum aliis quoque publicis ejusdem Regni necessitatibus occurrere posset; ea quidem lege, ab eodem piissimo Rege proposita, ut æqualis amissorum fructuum retributio ex Regio Ærario quotannis possessoribus bonorum, quæ distrahi contingeret, eaque libera, et immunis à quocumque onere, et detractio præstaretur.

Verum postquam operi manus admotæ fuerunt novæ re-

de nuestro muy amado en Cristo hijo Carlos, Rey de España, nos impeliéron á conceder al mismo piadosísimo Rey por unas Letras Apostólicas, expedidas en igual forma de Breve el dia quince de Junio del año próximo pasado, la facultad de separar y desmembrar de los bienes Eclesiásticos existentes en el Reyno de España los fundos que compusiesen la renta anual de doscientos mil ducados de oro de Cámara, y de aplicarlos á la Real Caja llamada de Consolidacion y extincion de Vales Reales, á fin de que de la venta de ellos pudiese sacarse una suma de dinero proporcionada, así para extinguir enteramente, ó á lo ménos circunscribir dentro de unos límites fixos el papel moneda, que con sumo perjuicio del comercio y de los negocios públicos y privados se habia acrecentado demasiadamente, como tambien ocurrir á otras públicas necesidades del propio Reyno; y esto con la precisa calidad y condicion, propuesta por el mismo piadosísimo Rey, de que por el Real Ærario se diese todos los años á los poseedores de los bienes que aconteciese venderse una igual retribucion de los frutos perdidos, libre y exenta de toda carga y diminucion.

Pero despues que se empezó á executar este arbitrio, en